

# Los ciegos católicos preparan el Congreso de Laicos

«**E**speramos que el Congreso de Laicos 2019 comprenda que los laicos que tenemos una discapacidad podemos llevar a cabo una gran misión, y que las personas con discapacidad pueden ser verdaderos testimonios del Evangelio y trabajadores en la viña del Señor». Son palabras de la asociación de los ciegos católicos (CECO) erigida en 2008 por la Conferencia Episcopal Española.

Las diferentes comunidades de CECO, según sus posibilidades, están trabajando los documentos del Congreso de forma comunitaria o bien se han insertado en el trabajo que su diócesis está desarrollando. Esta asociación católica está compuesta por personas con discapacidad visual y personas sin discapacidad, cuyo fin es el enriquecimiento personal y espiritual por medio de la oración, la formación y el servicio

a otras personas ciegas y la integración de sus miembros en la vida de la Iglesia. Trabaja en la adaptación de nuestra Iglesia a las necesidades específicas de la discapacidad visual, haciendo que las personas con problemas visuales puedan integrarse plenamente en la misma.

Por eso, ellos también preparan el Congreso de Laicos y lo hacen con gran interés e ilusión.

## ¿Quiénes son?

Hablar de CECO es recordar a su fundador, **Luis García Martínez de Aguirre** (Zaragoza, 9-10-1931). Quería ser sacerdote e ingresó en el Seminario, pero una enfermedad en la vista le impediría llevar a cabo su deseo de ir a las misiones. Estudió Economía y daba clases de francés y latín. Movidado por una vocación de servicio y entrega, se incorporó al grupo de jóvenes de Acción Ca-

tólica de su parroquia, para pasar luego a la Escuela Diocesana de Propagandistas de Acción Católica, tomando el crucifijo de propagandista diocesano el 6 de febrero de 1956. Ingresaba también en la Asociación de Caballeros de Nuestra Señora del Pilar.

Casado y con dos hijos, sus problemas en la vista persisten, y a los 60 años, queda totalmente ciego. Con un gran fe, intuye que Dios lo prepara para otra misión: ser «un ciego guiado por Dios para ser luz y guía en otros», según sus palabras. Tras contactar con la ONCE, se da cuenta que falta la atención religiosa, así que en 2008 la CEE aprueba CECO. El 9 de junio de 2013, fallece Luis García.

Actualmente, CECO está formada por 25 comunidades y tiene socios en 11 diócesis, componiendo así la familia un total de 405 miembros. Su presidenta es **M<sup>a</sup> José Vaquero Santos**. •

## Cuatro itinerarios, una Misión



**Isaac Martín Delgado**

Miembro del Comité Ejecutivo del Congreso de Laicos 2020

**E**l Congreso Nacional de Laicos no ha sido concebido como un acontecimiento temporal, sino como un auténtico proceso. Esta palabra, ciertamente iluminadora, tiene dos acepciones que resultan de aplicación al caso. De un lado, conjunto de fases sucesivas; de otro, acción de ir hacia delante. Esto es lo que estamos persiguiendo: partiendo de las diócesis, en clave sinodal y de discernimiento, avanzar en la definición de los objetivos del Congreso y en el camino que abriremos después entre todos.

En este proceso ocupan un lugar central cuatro itinerarios que guardan relación directa con nuestra vocación y misión como laicos. Representan el camino natural de quienes, tras conocer a Cristo, nos hemos vinculado a la Iglesia de la mano de nuestros hermanos para fortalecer nuestra fe y dar tes-

timonio de ella a otros. Al mismo tiempo, concretan la tarea a la que estamos llamados: anunciar explícitamente a Jesucristo; acompañar a quienes están en nuestras vidas en sus anhelos y necesidades y en su encuentro con Él; identificarnos paulatinamente con su modo de ser, de sentir, de pensar, de actuar; comprometernos en la transformación de la realidad para que responda al sueño de Dios. Primer anuncio, acompañamiento, procesos formativos, presencia en la vida pública. Es mucho lo que estamos haciendo como Iglesia en relación con estos ámbitos, y tendremos oportunidad de conocer algunas experiencias durante el Congreso. Pero aún más es lo que podemos hacer, cada uno de nosotros, a nivel individual y como comunidad, para ser transmisores de la fe, como lo hicieron con nosotros, como Cristo espera de nosotros. •

